

RECENSIONES

JUAN FRANCISCO RIVERA RECIO, PBRO., *San Julián, arzobispo de Toledo*. Barcelona. Ed. Amaltea 1944, 240 págs.

Resulta la primera biografía completa de la figura prócer entre los eminentes prelados toledanos de la España visigoda de la séptima centuria: Eladio, Justo (muy distinto de otro indigno Justo por primera vez señalado en la pág. 165, estrangulado una noche por sus mismos secueces), los dos Eugenios, el astrónomo y el poeta, Ildefonso, Quirico. Desde la infancia hasta la sepultura se desenvuelve su figura como estudiante, clérigo, lector, aspirante al monacato (aunque sólo fué *abad*, esto es, ministro al servicio de una iglesia de monjas); diácono, enarbolando la cruz de oro en las empresas guerreras de Wamba, cuya historia nos relataría, y finalmente metropolitano en la sede de la corte. La expresión *arzobispo*, que encabeza el libro, algo exótica por entonces, va justificada con el significado que le da san Isidoro: superior de metropolitanos.

Capítulo propio se dedica a los momentos trascendentales de su episcopado: deposición de Wamba, donde inconscientemente juega un papel fundamental sin enterarse; la consagración de Ervigio, el hambre mortífera del pueblo diezmado, las dudas de Egica, los cuatro concilios presididos, la suprema autoridad recabada para el arzobispo de Toledo (o primacía), la cuestión teológica con la Santa Sede, a los cuales siguen los consagrados a su actividad científica y pastoral, al ocazo inevitable de su muerte y a su gloria póstuma o canonización y culto.

Biografía documentadísima, con textos de las obras mismas del santo —a las ya conocidas agrega el *Laterculus* de la Crónica de Wamba y Ervigio (p. 209-10)—de las fuentes litúrgicas, de escritores de la época, cánones de concilios, inscripciones, etc. Pero de propósito el autor ha despojado la obra de todo aparato crítico y la ha redactado con estudiada, aunque fluida retórica, insertando piadosas tradiciones a fin de que resultase de amena lectura para el gran público, como en efecto lo ha logrado plenamente. Con ello, a nuestro entender, ha frustrado el autor el fruto de las pacientes y meritísimas investigaciones preparatorias, y así nos lega un impreso que, a pesar de sus páginas finales en que se condensan las fuentes y bibliografía, rara vez podrá ser utilizado como texto de consulta y de autoridad. Esperemos que con el tiempo nos dé la misma obra con carácter científico.

MATEO ALAMO O. S. B.

Liber Feudorum Maior. Cartulario real que se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón. Reconstrucción y edición por FRANCISCO MIQUEL ROSELL, Pbro. Barcelona. Sección de Estudios medievales del Consejo Superior de Investigaciones científicas 1944, XL-536 págs., 9 láms.

Cartulario de «San Cugat» del Vallés, editado por JOSÉ RIUS, Pbro. Barcelona, Sección de E. M., 1944, LXVI-302 págs.

Son innumerables los documentos sacados de los ricos fondos del Archivo de la Corona de Aragón publicados en los últimos cincuenta años. Gran parte de las obras de importancia general para el Occidente cristiano medieval han necesitado para su documentación de los preciosos tesoros del renombrado archivo barcelonés. Pero, en general, todas estas publicaciones sólo han dado a conocer una selección más o menos amplia de documentos referentes a determinado tema, como, por ejemplo, la riquísima colección de Rubió y Lluch sobre cultura catalana medieval, o la no menos preciosa de los «Acta Aragonensia» de Finke, o bien regestos más o menos completos de un ilustre personaje o sobre una región, como el *Catálogo de documentos del antiguo reino de Valencia*, de Martínez Ferrando.

Por esto es más de alabar la feliz iniciativa de la Escuela de estudios medievales de Barcelona al proponerse dar al público, en ediciones críticas, series completas de los fondos más interesantes del Archivo.

Para los primeros volúmenes se han escogido ciertamente las dos colecciones de más prestancia y mayor antigüedad.

El *Liber Feudorum Mayor*, o cartulario de Alfonso el Casto, recogido el último decenio del siglo XII por el deán de la catedral de Barcelona, Ramón de Caldes, constaba originariamente de unos 888 folios de gran tamaño y atesoraba un millar de documentos, todos anteriores a aquella fecha. Casi sólo una décima parte de dichos folios, con 183 documentos, se ha conservado hasta nuestros días. Por suerte, en el año 1306 el archivero Mateo de Botella redactó unos *Regesta* completos de todo el cartulario, con los cuales el Rdo. Miguel, después de paciente investigación, ha podido llevar a cabo la reconstrucción casi total del valioso libro, identificando, ya en los pergaminos originales ya en copias más o menos antiguas, los documentos de los folios extraviados. Así de los 495 documentos pertenecientes al primer tomo de la obra sólo unos treinta no han podido ser encontrados.

En una sobria introducción, da el editor la descripción externa e interna del *Liber Feudorum*, anotando, además algunas características del lenguaje y justificando las normas seguidas en la ordenación de los documentos (la del original) y en la transcripción de los textos, escritos en latín medieval muy descuidado. Ciérrase dicha introducción con un elenco bibliográfico de las obras modernas.

El Cartulario de «San Cugat» publicado por el Rdo. Rius es sin duda

alguna el más importante de los cartularios de monasterios catalanes medievales. Lo integran 439 folios de pergamino fuerte en gran formato (520 × 356 mm.) y está escrito en clara letra monacal del siglo XIII.

En este primer tomo sólo se insertan los documentos pertenecientes al siglo X o hasta al año 1000 inclusive, en número de 352. La obra completa se compondrá de tres o cuatro tomos como el presente. El editor con muy buen acierto ha podido disponer los documentos por orden cronológico y, además, intercalar entre los ya copiados en el cartulario, todos los demás referentes al citado monasterio, lo que representa un trabajo impropio de búsqueda y transcripción.

Pero es sobre todo importante la introducción con que es presentado el Cartulario. Además de los imprescindibles capítulos dedicados a la descripción externa de las fuentes y de la copiosa bibliografía, el autor o editor ha añadido algunos capítulos de diplomática general sobre el carácter y utilidad de los cartularios, sobre la autenticidad y sobre el valor jurídico y diplomático de los formularios, que alguien podrá juzgar innecesarios, aunque no de poca utilidad en nuestra patria, en que disponemos de tan pocos estudios sobre ciencia diplomática.

Ciertamente que ambos volúmenes marcarán una etapa en la transcripción de colecciones documentales de nuestros archivos, pues han sido redactados con grandísimo cuidado en la transcripción, siguiendo las normas de la crítica moderna, y presentados en digna y bella forma tipográfica.

Del extraordinario valor de su contenido sólo se podrá juzgar adecuadamente cuando estén terminadas las colecciones, que han de ir acompañadas de los oportunos índices, los cuales serán, es de esperar, uno de los más ricos repertorios onomásticos y toponímicos de la Cataluña medieval.

J. V.

J. E. MARTÍNEZ FERRANDO, *Hallazgo de miniaturas románicas en el Archivo de la Corona de Aragón*. Barcelona, Asociación de Bibliófilos 1944, 16 págs. y 9 láms., pequeño folio.

Digno complemento del volumen antes reseñado del Rdo. Miguel, en el que se reproducen también algunas miniaturas del Liber Feudorum, puede considerarse esta preciosa aportación del distinguido Director del Archivo de la Corona de Aragón, Sr. Martínez Ferrando, dando a conocer una serie de notables miniaturas descubiertas por él muy recientemente en el inagotable escondrijo de las consabidas cubiertas de Registros de la Cancillería, que no eran otra cosa que los antiguos pergaminos de aquel famoso cartulario. La Asociación de Bibliófilos de Barcelona ha cuidado de publicarlas, en edición particular no puesta a la venta, en forma digna, como corresponde a sociedad de tal nombre.

Son 26 las miniaturas encontradas ahora y reproducidas aquí. Casi todas con el mismo asunto: el monarca o señor que recibe el homenaje o

juramento de sus vasallos. Destácase entre todas por su valor artístico la primera, de forma circular, en que aparece Alfonso el Casto al lado de su esposa Doña Sancha de Castilla. Por esto se reproduce en colores su bellísima policromía.

En la corta y sustanciosa introducción se dan las noticias oportuas sobre el hallazgo, el valor del Liber Teudorum y las características del arte de tales miniaturas.

J. V.

ANTONIO RUMEU DE ARMAS, *Historia de la previsión social en España.*

Madrid, Ed. Revista de Derecho privado [1944], 710 págs., 55 pesetas.

Es mucho y bueno lo que hizo España en épocas pasadas en cuestión de instituciones de previsión social y debe ser inmenso el caudal de documentación inédita referente a dichas instituciones. Nunca hasta ahora en obras de nuestro siglo se había escrito un estudio del conjunto, dando una visión general sintética y documentada sobre el particular. El joven catedrático de la Universidad de Barcelona, espoleado por los concursos del Premio Marvá, emprendió tan ardua tarea, lo que nos ha valido el voluminoso, denso y sistemático tratado que recensiamos.

El autor divide la obra en dos libros, dedicado el primero a la Edad Media con sus antecedentes romanos, y el segundo, que ocupa las tres cuartas partes del volumen, a la Edad moderna hasta el primer decenio del siglo XIX. Después de una rápida ojeada a los *colegios* romanos en el Imperio y en la Hispania, y al «vacío» de los siglos VIII-XI, comienza el estudio de la cofradía en el siglo XII para desarrollarse progresivamente en el XIII y siguientes bajo las diversas formas de: cofradía gremial, cofradía gremio, gremio, cofradías generales y profesionales, etc., dedicando en cada época capítulo especial a las cofradías de mareantes. Sigue el desarrollo en la época moderna con las hermandades y montepíos.

La documentación, tanto bibliográfica de obras ya impresas como inédita de bibliotecas y archivos, es verdaderamente importante y, aunque no exhaustiva, permite al autor sacar útiles enseñanzas de la historia de estas beneméritas instituciones que, si hubieran seguido evolucionando acomodándose a los nuevos tiempos, hubieran podido ser de gran alivio para resolver la hoy pavorosa cuestión social. Por desgracia las doctrinas liberales y antirreligiosas, a partir de los tiempos de Carlos III, las condenaron a muerte bajo el pretexto de algunos abusos fácilmente remediables, en realidad para socavar la influencia de la Iglesia, creadora y autora de tan benéficas corporaciones.

Bueno hubiera sido que obra de tal envergadura hubiera ido acompañada de buenos índices de materias y del elenco bibliográfico de las principales obras utilizadas.

J. V.

J. RUBIÓ Y BALAGUER, *Vida española en la época gótica*. Ensayo de interpretación de textos y documentos literarios. Biblioteca española de cultura general, vol. I. Barcelona, 1943, 292 págs., 8.º, 26 láms. 9 grabados intercalados.

La sincera modestia, que manifiesta el autor en el subtítulo y repetidas veces en el texto del libro, corre parejas con la notable importancia del tema y su magnífico desarrollo. El libro comprende el período que va desde fines del siglo XII hasta muy entrado el cuatrocientos. Recogiendo e interpretando, con gran talento, una infinidad de sugestivos documentos históricos y textos literarios, el autor nos presenta, de un modo admirable, manifestaciones de la vida española, tan interesantes, como poco estudiadas: La ciudad y la calle; el palacio y la casa burguesa; decoración, iluminación y mobiliario; los jardines; la sociabilidad; la cortesía; aspectos de la vida sentimental; la muerte; vida conyugal; los hijos y su matrimonio; el ambiente y la estimación en la vida de relación; las visitas en los albores del Renacimiento; los baños; los banquetes y el baile; curiosidad y caballería.

Después de cada sección, se dan abundantes referencias históricas y amplias notas bibliográficas de las fuentes utilizadas en cada párrafo. En todo el libro, empezando por el título, el lenguaje es sencillo, expresivo y exacto. Además, el autor ha sabido hermanar una concisión extraordinaria con una claridad perfecta. Los detalles, en los asuntos de carácter delicado, se insinúan con exquisita discreción.

Este libro nos demuestra que su autor se halla debidamente preparado, tal vez como nadie, para desarrollar ese mismo interesante e instructivo tema con mucha mayor amplitud, sin las varias estrecheces impuestas por el carácter de una colección, en los volúmenes que sean necesarios y con la conveniente ilustración.

JOSÉ M.^a ESCRIVÁ, *La Abadesa de Las Huelgas*. Editorial Lauz. Madrid, 1944, 415 págs., 14 láms.

La celebridad del monasterio de Las Huelgas y especialmente de su abadesa bien merecía este libro, espléndidamente editado, muy rico en documentación y de agradable lectura, por su atractivo estilo literario. A la luz de una interesante historia, que comienza en el siglo XII, y de los más apropiados principios y prácticas de Derecho canónico, el autor investiga cómo pudo surgir y sostenerse la extraña jurisdicción de esta abadesa que, hasta fines del siglo XIX, se comportó como un obispo en su diócesis, sin privilegio expreso. La conclusión es la siguiente: «Por el cauce de la costumbre contra ley —*consuetudo legitime praescripta*— adquieren verdadero y pleno privilegio quienes no lo tenían por concesión pontificia. Y así una mujer —la abadesa— puede ejercer jurisdicción eclesiástica con efecto canónico. Y de este modo, el caso de Las Huelgas se incorpora a la historia de la Iglesia, como el más claro y

elocuente ejemplo de la potestad espiritual ejercida por una mujer, sin privilegio expreso».

Las transcripciones de documentos, la abundante bibliografía y el índice alfabético de materias facilitan notablemente el manejo del libro y su utilidad práctica. Las láminas reproducen tesoros artísticos del monasterio y documentos importantes. Entre las fotocopias de documentos, merecen especial mención las siguientes: Impreso de licencia dada por la abadesa a los capellanes de su jurisdicción para celebrar la santa Misa; idem a sacerdotes extraños a su jurisdicción para celebrar la santa Misa en el territorio abacial; idem para oír confesiones en su distrito; idem para confesar y predicar; impreso de dimisorias para Ordenes, expedidas por la abadesa; idem del edicto de la abadesa, en que señala a sus súbditos el tiempo para ganar el jubileo concedido por Pío IX, y concede a todos sus fieles y confesores las gracias contenidas en las Letras de este pontífice. Completa las ilustraciones el mapa del territorio que fué de la Dignidad abacial de Las Huelgas.

JOSÉ TARRÉ, PBRO.

PEDRO BLANCO TRIAS, S. J., *Catálogo de los documentos y manuscritos pertenecientes a la antigua provincia de Aragón, de la Compañía de Jesús que se conservan en el Archivo histórico nacional*. Valencia 1943, 56 páginas.

— — *Catálogo... en el Archivo general del reino de Valencia*. Ibid. 1943, 186 páginas.

— — *Catálogo... en el Archivo de la Corona de Aragón*. Barcelona 1944, 48 páginas.

Al incautarse el estado español en 1767 y en 1835 de todos los bienes de la Compañía, los archivos de las diversas casas y colegios de la provincia de Aragón pasaron principalmente al Archivo histórico nacional, al del reino de Valencia, en cuya capital solían residir los provinciales, y al de la Corona de Aragón; en el siglo XVIII algunos legajos y tomos de especial interés fueron depositados en la Academia de la Historia. Al darnos el P. Blanco un catálogo muy detallado de estos cuatro fondos principales —el de la Academia, por vía de apéndice al del Archivo histórico nacional—, viene como a reconstruir un archivo ideal que, si no hubiera sido por las persecuciones políticas, se hubiera podido formar con los fondos antiguos de todas las casas de la Compañía de Jesús en la Corona catalano-aragonesa.

Estos tres opúsculos nos ofrecen no una ligera nota sobre el contenido de cada legajo o tomo, sino un examen detenido de los mismos, señalando —y aun transcribiendo a las veces— las piezas principales. El doble índice final, geográfico y de personas, hace todavía más útiles estos tres catálogos. Sólo nos permitiríamos rogar al P. Blanco, ahora que tiene ya

las manos en la masa, que prepare un cuarto fascículo de apéndice con los restos archivísticos de la Compañía que todavía podría hallar en Delegaciones de Hacienda, archivos locales y universitarios, bibliotecas, fondos particulares, etc. etc.: así redondearía su obra de reconstrucción documental y ayudaría no poco a todos los historiadores de la cultura y de la Compañía en la antigua Corona de Aragón.

M. BATLLORI, S. I.

JAIME LLADÓ Y FERRAGUT, *Catálogo del Archivo municipal de la villa de Selva (Balears)*. Palma de Mallorca, 1943, 199 págs.

— — *Catálogo de la sección histórica del Archivo municipal de Pollensa (Mallorca), y de las curias de los templarios y hospitalarios de San Juan de Jerusalén, que se conservan en el mismo archivo*. Palma de Mallorca, 1944, 118 págs.

J. Lladó, que nos había dado ya el *Catálogo de la secc. hist. del Arch. municipal de Campos del Puerto* («Bol. de la Sdad. arq. luliana», XXVIII, 1940, 25-35), ha proseguido con diligencia su tarea predilecta de ordenar y catalogar *Los archivos municipales de Mallorca*, materia que domina ya perfectamente, según aparece en la conferencia de este título publicada en la revista «Studia» y en tiraje aparte (Palma 1943). Ahora nos ofrece los inventarios de Selva y de Pollensa, importante este último por su copiosa documentación medieval sobre los bienes y la jurisdicción de los templarios y hospitalarios señores de la comarca por concesión de Jaime I. Para recalcar el interés extra-local del Archivo de Pollensa, baste indicar que al mismo pertenecen aquellos *Albaranes mallorquines en aljamiado hebraico* tan eruditamente estudiados por J. M. Millás y J. Busquets en «Sefarad» (IV, 1944, 275-286).

Entre las trabajos similares que lleva ahora entre manos J. LL. hemos de mencionar el de *El archivo de la real y pontificia Universidad literaria y Estudio general luliano del antiguo reino de Mallorca*, actualmente en el Instituto de enseñanza media «Ramon Llull», que vendrá a ser, para las Baleares, como un primer apéndice de los catálogos del P. Blanco más arriba reseñados, ya que la mayor parte de dicho fondo corresponde al histórico colegio de Montesión, en cuyo edificio se instaló la Universidad luliana en tiempos de Carlos III.

M. B.

J. B. LAURENS, *Souvenirs d'un voyage d'art à l'île de Majorque*, ornés de cinquante-cinq planches lithographiées. Nouvelle édition avec une préface de Juan Ramis de Ayreflor. —«Biblioteca Raixa», I, Palma de Mallorca, Editorial Moll— Libros Mallorca, 1945, 160 págs.

Con el presente volumen se inicia una biblioteca de cultura balear que intenta publicar una serie de obras —éditas o inéditas— referentes al antiguo reino de Mallorca: pronto le han de seguir dos tomos con las obras y escritos de Jovellanos sobre nuestras islas en conmemoración del pasado centenario (1744-1944), y otros dos sobre el cardenal Despuig, cuyo segundo centenario recae en el corriente año 1945. La edición es doble: una para los suscritores, en papel de hilo, y para la venta, en papel más modesto, pero siempre digno de una colección tan ambiciosa.

Aunque para comprender que se trataba de una empresa cultural seria y elevada bastaban los nombres del editor, del impresor y de la comisión directiva —mosén Antonio Pons, Miguel Ferrà, Juan Pons y Marquès y Mario Verdaguer—, este primer tomo ratifica y confirma cuanto se esperaba. El exquisito poeta Juan Ramis de Ayreflor abre las páginas de la «Biblioteca Raixa» —de título tan apropiado, por evocar aquella villa cardenalicia (Historia y Arte) cantada y llorada por Costa y Llobera— con un prólogo que entrevera la seriedad del estudio erudito con la agilidad y la vibración del ensayo: en él nos presenta primero «Mallorca hacia 1840», captada en su fluir remoto por Laurens, Furió, Piferrer y Jorge Sand; luego nos ofrece un retrato auténtico del artista y esteta romántico de Montpellier, a quien la búsqueda y la especulación de lo pintoresco trae a Barcelona y a Mallorca el año de 1839, y al siguiente le mueve a publicar estos *Souvenirs* literarios y en diseño, que, al caer en las manos de Jorge Sand, le indujeron a consignar sus impresiones de 1838: *Un hiver à Majorque*. El texto y las láminas de Laurens, reimpresos con toda pulcritud, nos han conservado muchos monumentos góticos de Barcelona y de Palma actualmente desaparecidos: eso aumenta su valor arqueológico.

M. BATLLORI, S. L.